

Desenterrar tradiciones para perder el temor a los naufragios: Aurora Luque y sus universos grecolatinos

Dig up Traditions to lose Fear of Shipwrecks: Aurora Luque and her Greco-Latin Universes

Yordan ARROYO CARVAJAL
<https://orcid.org/0000-0002-2509-4918>
Universidad de Salamanca, España
idu17933@usal.es

RESUMEN: Esta nota de investigación desarrolla, a grandes rasgos, algunas interpretaciones en torno a la poesía reunida (1982-2022) de Aurora Luque, quien no sólo destaca por ser una de las principales traductoras de Safo a la lengua castellana, sino también por su rescate de autoras grecolatinas y por incorporar tales temas a través de sus poemas. En *Las sirenas de abajo* (2023) aparecen diferentes manipulaciones, adaptaciones y actualizaciones, en especial sororales y humanísticas, de diferentes mitos, personajes, autoras y libros de las tradiciones grecolatinas. A su vez, ubico, desde la mirada de un lector en clave activa, tejidos discursivos posmodernos entre su obra de raíces clásicas y la de Anne Carson (tradicción anglosajona).

PALABRAS CLAVE: Safo, tradiciones y recepciones, Aurora Luque, Anne Carson, actualizaciones míticas

ABSTRACT: In this research note we develop, broadly speaking, some interpretations of the collected poetry (1982-2022) of Aurora Luque, who not only stands out for being one of the leading translators of Sappho into Spanish, but also for her rescue of Greco-Latin poetesses and for incorporating such subjects through her poems. In *Las sirenas de abajo* (2023) there appear different manipulations, adaptations and updates, especially sororal and Humanistic, of different myths, characters, authors and books of Greco-Latin Tradition. At the same time I perceive from the point of view of an active reader postmodern discursive weavings between her Classical roots and Anne Carson's (Anglo-Saxon Tradition).

KEYWORDS: Sappho, Traditions and Receptions, Aurora Luque, Anne Carson, Mythical Actualizations

RECIBIDO: 05/02/2025 • ACEPTADO: 08/04/2025 • VERSIÓN FINAL: 30/06/2025

1. AURORA LUQUE Y SU PASO POR LA ALEJANDRÍA ESPAÑOLA

Hablar de la poesía reunida (1982-2022) de Aurora Luque implica referirse a sus facetas como poeta, traductora y ensayista,¹ porque estos tres universos articulan su obra literaria. Por eso, mi propósito es brindar algunas aproximaciones acerca de la red amplísima de dinámicas grecolatinas² en la antología *Las sirenas de abajo* (2023) de esta “Safo andaluza”,³ doctora en filología clásica por la Universidad de Salamanca con una tesis sobre poetisas⁴ griegas y romanas, dirigida por los profesores Luis Arturo Guichard y Juan Antonio González, quienes también son ensayistas, traductores, pero ante todo poetas,⁵ lo que ya implica, para efectos de este comentario, tener en cuenta la tradición humanística que se respira en la Alejandría española, y en gran parte de los clasicistas españoles actuales, como es su caso, quienes han tenido un paso importante por dicho imperio cultural hispánico.⁶

2. LA POÉTICA LUQUEANA: SUPERVIVENCIA DE LA HUMANITAS

*Las sirenas de abajo. Poesía reunida (1982-2022)*⁷ es un libro de 585 páginas publicado en la prestigiosa editorial española Acantilado, con introducción de quien más ha estudiado la obra de esta autora, me refiero a Josefa Álvarez, filóloga española y residente en Estados Unidos, quien además ofrece, junto con la propia Luque, una muy rica lista de notas (pp. 541-580). Este libro posee, a su vez, una selección de textos pertenecientes a los poemarios *Un número finito de veranos* (2021), *Gavieras* (2020), *Personal & político* (2015), *La siesta de Epicuro* (2008), *Haikus de Narila* (2005), *Ca-*

¹ Agradezco a la editorial Acantilado por el envío de la poesía reunida de Aurora Luque.

² El concepto “dinámicas grecolatinas” es propio y forma parte de una investigación en proceso.

³ Clasificación propia.

⁴ A pesar de diferentes discusiones acerca de este término, varias de ellas debido a sesgos, he decidido utilizarlo para efectos de este trabajo porque es de la preferencia de Luque, quien más que ver un sentido peyorativo, como lo hacen muchas personas, busca reivindicar el significado de esta palabra al aplicarse a poetisas antiguas.

⁵ No es para nada una casualidad que aparezcan dentro de la lista de personas a quienes Luque (2023, pp. 581-585) les ha dedicado poemas.

⁶ Esto le permitió a Luque integrar la lista de autores que aparecen en la obra *Altar de piedras bronceadas. Muestra de poetisas en Salamanca* (Arroyo 2023). En ese libro se destaca su presencia en Salamanca como una de las autoras foráneas a considerar, tal y como sucediera, con varios poetas griegos, en Alejandría durante la época helenística de los ptolomeos, tras la consolidación de un nuevo imperio cultural cuya historia trasciende hasta hoy. Este tipo de dinámicas me permiten valorar la importancia de asumir, a futuro, una investigación sobre autores grecolatinos en la Salamanca posmoderna de hoy.

⁷ De ahora en adelante *Las sirenas de abajo* (2023).

maradas de Ícaro (2003), *Transitoria* (1998), «*Carpe noctem*» (1994), *Problemas de doblaje* (1990), *Hiperiónida* (1982) y cinco poemas no recogidos en libros:⁸ “Variación sobre unos versos de sor Juana Inés”, “Epigrama para Ines”, “Café de los Dióscuros”, “Hécuba en Mariúpol” y “Variación sobre el poema pacifista más antiguo de la historia”.

Esta reunión de obras y textos referidos proyecta cuarenta años de compromiso con la escritura creativa. En esta antología aparecen referencias a asuntos personales y mundiales que van desde la época de juventud de Luque, mientras realizaba sus primeros estudios en filología clásica en la Universidad de Granada, hasta sus experiencias durante la pandemia de COVID-19, tal cual sucede en “Días de 2020” (p. 48). Tareas de este tipo implican mucha disciplina y saber sobrellevar un equilibrio entre aciertos y desaciertos. Incluso, si consideramos los desaciertos como parte del dolor y el abismo, debemos tener en cuenta el poema-aforismo “Nuevo caso de *Hybris*”: “Arte: / una letra de a-mor / y tres de mue-rte” (p. 310). Allí no sólo aparece, a simple vista, un juego de palabras,⁹ dinámica recurrente, sino también la alusión a dos temas universales clave en la poesía de Luque y en los universos grecolatinos (entre sus favoritos), me refiero al amor y la muerte. Asimismo, el poema “Sola en casa” (p. 349) me permite pensar la vida como parte de una eterna grieta, un cuerpo lleno de heridas: “También el mundo es sólo sus fisuras” (v. 9).

Uno de los puntos cruciales que rodean la poesía de Luque, como lo mencioné recientemente, es el amor,¹⁰ al que ella, mediante una imagen bastante destacable, desde un punto de vista estético, llama “el oxígeno entero de este mundo” (v. 14, en “Kélesis 2”, p. 51). Este amor, como se nota a partir del término “entero”, es muy amplio, pues se expande hasta la naturaleza, asunto que podría analizarse desde los estudios de ecocrítica, particularmente si se tienen en cuenta textos como “Lenguajes vegetales de mi país vaciado” (pp. 124-125) y “Rumbo al este” (p. 126).

Por su parte, temas como la naturaleza y sus elementos botánicos también son muy importantes en su obra, más si consideramos que estudios en torno a este tipo de dinámicas telúricas, tanto en el mundo antiguo como en el actual, se encuentran en boga. Basta con citar, por ejemplo, los siguientes bellos versos de “Paulonia” (pp. 209-210): “Manuel Moya, poeta, / está plantando un bosque literario / en un huerto heredado de su padre / con naranjos enfermos

⁸ Aun así, no recoge textos inéditos que han aparecido, recientemente, en la antología *Desolvidar* (2024), bajo el cuidado de Noemí Monteles.

⁹ Este juego de palabras es fónico, pero también hace pensar en aquella bella etimología falsa, de posible origen medieval, que nos dice que amor significa más allá de la muerte (*a-mortis*).

¹⁰ No podemos olvidar el trato particular que Luque le ha dado a este tema, particularmente el erotismo, en otros trabajos suyos, tal cual sucede en su antología de poesía erótica griega *Los dados de Eros* (2001).

[...] De libros, esos hijos / biológicos del árbol” (vv. 1-4 y 48-49). Poesía, naturaleza como parte del hábitat de los artistas y de los seres humanos en general, herencias, libros y bibliotecas adquieren, en la poesía de Luque, un sentido ético-humanístico que va desde matices personales hasta universales.

También, otro punto destacable en la poesía de Luque, tal cual lo ha señalado Josefa Álvarez 2013 y 2023, es su paso por los jardines epicúreos. Pienso, de manera específica, en el poemario *La siesta de Epicuro* (2008/2023, pp. 251-296), donde destacan temas como la certeza del vivir el día a día con goce, sabiduría y tranquilidad, los recuerdos de infancia, la meditación ante el paso de las agujas del reloj, el aprecio y asombro ante las experiencias, el disfrute de deseos que nos pueden conducir hacia la felicidad, la llegada de la muerte y el sentir de las emociones frente a la escritura como un acto de entrega constante: la figura del poeta entregando su vida en el papel. Y entre otras tantas referencias específicas, téngase en cuenta, cercano a Epicuro y por supuesto a Demócrito, su poesía lucreciana, asunto visible en versos como los siguientes: “átomos encendidos al modo lucreciano” (v. 5, en “La culpa de la crisis. Encomio erótico”, p. 45).

3. AURORA LUQUE: ¿UNA CLÁSICA (POS)MODERNA?

Obviamente, dentro de un espacio como este, es imposible detenerse en todos los textos que conforman la más reciente poesía reunida de Luque, sin embargo, me enfoco en algunos que por razones estéticas, creativas y filológicas han captado mayormente mi atención o bien que considero podrían ser relevantes para el público (según la diversidad de gustos, por supuesto). Asimismo, en este apartado abordo temas muy generales, incluso tópicos, producto de una lista de apuntes que podrían ser útiles para futuras investigaciones y motivar la escritura creativa de otros autores hispanos.

En términos generales, aunque resulta sumamente difícil proponer un aspecto común para soldar toda la escritura creativa de Luque, quizás uno de los más predominantes, a la manera hilo y aguja con gran parte de la lírica griega y española, sea el tema del paso de los años, asociado, en varias ocasiones, al tópico de la noche. Allí adquiere relevancia cierta carga mística, notable en algunos de sus textos, entre ellos, con visible presencia de la poeta Santa Teresa de Jesús. Las reflexiones e ideas en torno a la movilidad del tiempo¹¹ son directas en muchos de los poemas, entre ellos “Epílogo a

¹¹ Capta mucho la atención su cambio de ideas con el paso de los años, tal cual se aprecia en el poema “Retractación” (pp. 220-221), en donde se retracta de haber dicho, de joven, quizás con 29 o 30 años, que prefería a Estrabón por encima de Marco Aurelio, a quien nuestra época suele conocer por sus ideas filosóficas acerca del estoicismo, cuya acogida por la cultura de masas creció durante y después de la pandemia de COVID-19, de manera inconmensurable.

Carpe Noctem” (p. 176): “Cuando era joven, yo / aprendía a apropiarme de la noche [...] / Ahora sólo amaso los recuerdos / de aquel hacer las noches mías antes” (vv. 1-2 y 20-21) y “Carboneras, verano 2013” (p. 181): “«Empápate de vino los pulmones / que ya llega la estrella del verano». [...] Guárdalo en la memoria, protegido, / como licor que abrigue / cuando llegue el glaciador de la vejez” (vv. 1-2 y 20-22).

Un segundo tema muy relevante es la concepción de “palabras aladas”¹² a la que esta autora acude con frecuencia, asunto importante porque este tópico lo recupera de la literatura griega, pues ya se encuentra desde la épica homérica bajo la fórmula ἔπεα πτερόεντα. Asimismo, en “Nota a Emily Dickinson” (p. 360) la voz lírica nos habla, a la manera clásica (muy suya), de “palabras atléticas”. Esto me permite pensar, aunque aquí lo adapte a los procesos luqueanos, en específico de las mujeres, quienes a través de la poesía reivindican su espacio en las esferas hegemónicas de las letras, en las *Odas* de Píndaro, autor también importante para sus identidades creativas.

Por su parte, otros temas de relevancia en la obra de Luque, varios de ellos universales y presentes en las tradiciones líricas grecolatinas, son la soledad, la memoria, la contemplación de los paisajes, la importancia de los libros, la muerte, el impacto del verano en las emociones del artista, los sabores y las bebidas como parte de la vida y la escritura, el asombro en lo cotidiano, la sororidad, el misticismo, la búsqueda, la política, pensar-reflexionar el proceso creativo desde el propio poema, el mar, los viajes, la política, los jardines como lugar sagrado y de pensamiento filosófico y el modo de vida dentro de la era digital, tecnológica y de la cultura de masas (aquí juega un papel importante la adaptación de universos grecolatinos hasta el siglo XXI).

Un punto angular, sin lugar a dudas, aparece en el diálogo entre pasado y presente. La juventud y la vejez, en pervivencia de la lírica griega, son referencias singulares en los esquemas propuestos. Destaco, además, en este sentido, el poema “La catástrofe” (p. 203), el cual posee el siguiente epígrafe: “Repentinos sentimientos de vejez”, perteneciente a la poeta canadiense Anne Carson (clásica y posmoderna).¹³ Esta dinámica también es posible relacionarla, desde la perspectiva del lector en clave activa, con el dinámico tejido del presente de Luque, el de otros escritores o personajes,

¹² En este caso conviene citar las siguientes palabras de Luque frente a una entrevista realizada por Huchín y Sánchez 2021, párr. 32, respecto a la importancia de los clásicos en la actualidad: “Ese es el poder de la literatura: está hecha de palabras aladas que viajan y se burlan de la tiranía de los siglos y de los milenios y nos acercan la belleza de los mundos lejanos en el tiempo y en el espacio. No hay nada más presente y vivo que lo que contiene cualquier libro”.

¹³ Debemos tener en cuenta que Luque tradujo al castellano las versiones de Safo de Carson a través del libro *Si no, el invierno* (2020) y es una de las autoras mencionadas en su tesis doctoral (Luque 2022).

particularmente femeninos o mujeres, y el viaje intertextual, vivencial o mnemotécnico a la Antigüedad, como parte de su interesante horizonte de expectativas,¹⁴ cuyo uso de herramientas derivadas de su formación en el área de filología clásica, entre ellas el ejercicio de la traducción, conforme vamos leyendo sus libros, resultan imprescindibles para comprender mejor su obra e incluso disfrutarla más.

La propia Luque, ya desde finales del siglo xx, en *Transitoria* (1998), nos habla del proceso complejo, varias veces extraño y sin ninguna certeza, que existe entre la escritura creativa y sus lectores, más si se trata de un poema escrito por alguien letrado y de alta cultura (universos grecolatinos y su pervivencia), tal es el caso de “Lotofagia”: “Tardamos tanto a veces / en entender”. Su obra en sí misma integra un proceso de maduración que va desplazándose por diferentes tradiciones literarias, en lenguas distintas y en varios grados de complejidad. Por eso, aparte de la literatura griega y romana, también es muy importante en ella la literatura francesa, sin olvidar que algunos autores, para referirse por ejemplo a Rubén Darío, han hablado de la importancia que ha tenido contar con una suerte de Grecia afrancesada. Este aspecto dinamiza las debidas recepciones literarias y convierten la obra de Luque en lo que propongo denominar “clásica (pos)moderna”.

Acercarse a *Las sirenas de abajo* (2023) es sumergirse, como un buzo,¹⁵ por los hermosos y anchos mares de Grecia¹⁶ y con esto hago alusión, entre otros elementos, al propio lenguaje que sostiene el timón de sus poemas. Ellos están cargados de helenismos, también latinismos, aunque me atrevo a afirmar que, por lo menos intencionales, menos, y neologismos a partir de términos griegos. Muchas de estas palabras se encuentran asociadas al mundo femenino. La poética luqueana revela una cuota importante de sororidad y humanismo, asunto propio de una autora grecolatina de hoy, y para referirme a ello pienso, por ejemplo, en el poema “La portadora del nombre. Nuevo Yambo de las mujeres” (pp. 73-74), en donde la reivindicación de las mujeres sigue siendo un tema de lucha y reivindicación, según es posible hallar ejemplos en la Antigüedad mediante autoras como Safo, Corina, Erina, Aspasia, Nóside de Lócris, Julia Balbila, Ánite de Tegea, Hédile, Praxila, Telesila, Mirtis de Antedón, Moiró, Sulpicia, Fabia Aconia Pauli-

¹⁴ Incluso encontramos referencias de esta formación desde su juventud, razón por la cual pone la lengua latina en mayúscula, para enfatizar su importancia: “Mi vieja profesora de Latín, / epicúrea en las décadas de Franco, / se divorció, se jubiló y se puso / a honrar el noble espíritu de Roma” (vv. 1-4, en “De balneario en balneario”, p. 192).

¹⁵ Quizás la figura del poeta, así como la del filólogo clásico, son un eterno buzo: “vivimos siempre abajo, / en nuestros propios sótanos mohosos” (vv. 11-12, en “La culpa de la crisis. Encomio erótico”, p. 45).

¹⁶ Cuán importante es Grecia, su geografía y cultura en general en la poesía de Luque, así lo demuestra uno de mis poemas favoritos, “Gel” (p. 413), en donde Grecia se nos proyecta como una droga: “Dependo de por vida / de una droga. De Grecia” (vv. 17-18).

na, entre otras, varias de ellas estudiadas y traducidas por la propia Aurora Luque en su libro *Grecorromanas. Lírica superviviente de la Antigüedad clásica* (2020).

Destaco, a su vez, el hecho de que mitos asociados normalmente con personajes masculinos son reinterpretados para su uso a través de personajes femeninos, quienes tienen la potestad de voz, tal es el caso de “Ícara” en vez de “Ícaro” en el poema “La condición aérea” (pp. 133-134). Asimismo, en “Catulo y yo (Al leer el Catulo de González Iglesias)” (pp. 267-269) desdobra el modelo canónico de lectura desde la mirada masculina para darle un matiz desde la feminidad, trasladando la recepción del poeta veronés hasta parte de las dinámicas más innovadoras del siglo XXI. Por su parte, el universo de las palabras, como filóloga, traductora, ensayista y poeta, es muy importante para Luque y, por eso, en un poema como “Concurso de palabras. Glosa” (p. 107) busca captar la emoción en ellas.

Y aunque sea difícil quedarse con un único neologismo, destaco la creación del verbo “Afrodisiar” en el poema largo “Afrodisiar, conjugación, enigma, letanía y palinodia del siglo XXI” (pp. 130-132). En este sentido, noto una combinación de su faceta como filóloga clásica y “filohelena”. Su conocimiento de Grecia no sólo proviene de sus libros, traducciones y artículos, sino también de diferentes viajes y experiencias personales.¹⁷ Grecia y sus versiones (Grecias), para esta Safo andaluza, son una suerte de pasión viva y cotidiana.

Destaco que los desplazamientos no sean asunto sólo de ella, sino también de mujeres viajeras, tal es el caso del poema largo “Itinerario de Poimènia” (pp. 138-139). Asimismo, en “Senderuelas” (p. 152) personifica a las palabras¹⁸ para presentarlas como viajeras: “Las palabras caminan, / andan, vagabundean y desandan. ¿Las ves?” (vv. 1-2). En este punto el mar es, quizás, compañero de honor,¹⁹ porque recordando, más o menos, una de las más bellas expresiones de esta autora en la introducción de su antología de poetas griegos *Aquel vivir del mar: El mar en la poesía griega* (Luque 2015), no existe nada más griego que el mar y creo, como agregado propio, que entre más azul o verdoso mejor, pues en esa tonalidad también se refugia la belleza del poema, como dispositivo estético-discursivo.

¹⁷ Vida de gavieta cuya habilidad principal es ser observadora y contemplar el asombro y la desigualdad desde diferentes ángulos: “*Pero si me dan a elegir / entre todas las vidas, yo escojo / la vida de gavieta que trepa por el palo, / con ojos abiertos, telescopio en la mano / curtida en el mar, capitana / de un barco que tuviera por bandera / un par de alas y una estrella nueva*” (vv. 62-68, en “Tuneando al pirata cojo de Joaquín Sabina”, pp. 155-157). En este texto, además, debo destacar su diálogo cultural con la canción “La del pirata cojo” (1992) de Joaquín Sabina.

¹⁸ Recordemos que este tema es frecuente en la poética luqueana, según lo apunté con “palabras aladas” y “palabras atléticas”.

¹⁹ En el poema “Epitafio” (p. 402) se nos dice lo siguiente: “He creído en los mitos y he creído en el mar” (v. 1).

El mar, simbólico, sagrado y mítico por naturaleza, abarca casi todo en la poesía de Luque. ¿Cómo decirlo de otra forma? Su obra está llena de animales, conchas y misterios. El mar es el propio inconsciente humano y a veces se convierte en metonimia de las tradiciones literarias. Por eso, bajar a él, como buzos del lenguaje, es descubrir aventuras nuevas, conversar con sirenas y hallar en sus cuerpos diálogos nunca antes dichos o por lo menos escuchados. Sumergirse por los mares de la poética luqueana es, muchas veces, desenterrar, a la manera de un traductor recuperando versos del olvido o como aquella Safo andaluza, quien nos ha permitido a sus lectores hispanohablantes, a través de un muy agradable y poético castellano, acercarnos a la moderno-antigua poesía de Safo lesbiana mediante, entre otras, sus traducciones publicadas en ediciones y reediciones de la editorial Acantilado.²⁰

El anterior asunto es evidente desde el primer poema que da inicio a su poesía reunida, me refiero a “Obra viva, obra muerta” (p. 29), porque ya desde el título observo la dicotomía antigüedad-modernidad o lo clásico frente a lo moderno. Esto me remite a la famosa querrela entre antiguos y modernos, polémica que no acabará ni tiene por qué hacerlo,²¹ pues de cierta manera nutre el presente panorama y sus universos grecolatinos, en donde siguen apareciendo textos de autores hispano-españoles vivos como Aurora Luque, Juan Antonio González Iglesias, Carmen Palomo Pinel, Luis Alberto de Cuenca, Maru Bernal, Luis Arturo Guichard, Mía Gallegos, Francisco Trejo, Chantal Maillard, Antonio Colinas, Javier Velaza, Alberto López Serrano, Jaime Siles y Luis Antonio de Villena. Todos ellos navegan con sus anchas naves por el Helesponto de mi biblioteca (digital o física).

A tal punto llegan ciertos poemas de Luque. Algunos de ellos me permiten pensar (a veces de manera más directa),²² por ejemplo, en los papiros de Safo:²³ “Obra viva o carena: es la parte sumergida del casco. / Obra muerta: parte del casco que emerge del agua” (vv. 1-2, en “Obra viva, obra muerta”), pues más o menos eso nos está diciendo en las palabras iniciales de su edición respecto a la poeta de Lesbos. Para ella, el siglo xx (mediados), gracias

²⁰ Me refiero a *Safo. Poemas y testimonios* (nueva edición aumentada, traducida por Luque en 2020), pero también, aunque no en Acantilado, a *Grecorromanas. Lírica superviviente de la Antigüedad clásica* (Luque 2020) y a parte de sus contribuciones en su tesis doctoral.

²¹ “Todos, todas, yo creo, también podemos ser / o Schliemann u Odiseo” (vv. 9-10, en “Simbad o Don Quijote”, p. 189). A su vez, este texto revela las tensiones actuales respecto al lenguaje así llamado inclusivo, asunto que no podemos desligar de las dinámicas literarias más recientes.

²² Por ejemplo, en uno de mis poemas preferidos: “[] Hablo a Safo []” (p. 135).

²³ Son varias las dinámicas disponibles en cuanto a las recepciones de los textos de la décima musa. Puedo mencionar “Negroni” (p. 199), “5” (p. 299), “La Sala de esgrima” (p. 275), “Siesta de papiróloga” (p. 453), “Himno” (p. 456) y “Variación sobre el poema pacifista más antiguo de la historia” (p. 539).

a descubrimientos de nuevos papiros y oleadas feministas, es la época que más ha reivindicado la poesía de Safo y su propia imagen. Hablamos cada vez más de una poeta griega (lesbia), una clásica-viva y no así un personaje ficticio a quien sólo recordamos, en la mayoría de ocasiones, por haberse suicidado tras un aparente mal de amores con Faón, leyenda canonizada por Ovidio en su epístola decimoquinta. Aunque esta versión estaba ya presente en cómicos griegos como Menandro y se ha transmitido, de generación en generación, a través de ciertas biografías de mujeres, entre ellas la de Giovanni Boccaccio (*De mulieribus claris*), o bien por varios de los famosos manuales de literatura griega y romana entre los cuales no puede faltar, por supuesto, la Safo suicida por antonomasia.

Por último y para retornar un poco al inicio,²⁴ cuando en el poema “Obra viva, obra muerta” (p. 29) se nos menciona: “Las sirenas de abajo” (v. 24), pienso inmediatamente en que ellas, las sirenas, pueden ser las tradiciones (clásicas) de las cuales puede beber un respectivo autor con el propósito de hacer notable ese apetito aullante del cual nos habla dicho poema. El mismo texto me lo confirma: “Las sirenas de arriba, / las sirenas de abajo”. Como vemos, se sigue marcando un código binario propio del dilema de los antiguos frente a sus hermanos, los modernos. No puedo mirar esto de otra manera, estamos, según propongo, ante un proyecto-propósito ético-estético creado por una destacable clasicista. A su vez, esta idea de traer del fondo no es única de un poema: “Ya no sabes subir el ancla clara. / Como orinque sirvió, tal vez, la poesía” (vv. 12-13, en “Orinque”, p. 36), pues, incluso, parte del proceso creativo luqueano implica sumergirse en el fondo del mar: “En la alta mar más anónima y feroz, va la poesía y engendra inapelables poseidones” (vv. 15-16, en “Turafallas”, p. 37).

En el caso más preciso de Aurora Luque, no puedo ignorar las dinámicas de lo antiguo y lo (pos)moderno, es decir, el acto de rejuvenecer el mito como un animal vivo y en constante diálogo con nosotros o bien trasladar, mediante procesos complejos de recepciones, las diferentes proteínas greco-romanas hasta los cuerpos del siglo XXI u otros siglos,²⁵ haciendo de ellas ya no un material única y sencillamente para atletas eruditos, quienes ejercitan sus músculos con egolatría, sino para sentirla en semejanza al mar,²⁶ tan

²⁴ Parte de esa pasión por conectar el presente con el pasado, como si de un deseo divino se tratara.

²⁵ Destaco, entre otros, el poema “Aviso de correos” (pp. 390-391). Allí, Pandora aparece dentro de una caja de correos: “Si llaman a tu puerta cualquier día, / si traen un mensaje de muy lejos, / mira la dirección del remitente / porque a veces los dioses, caprichosos, / rectifican el mundo en cajas nuevas” (vv. 28-32).

²⁶ Las personificaciones del mar son constantes, véase la siguiente: “Habla el mar, pero no encuentra relato. / Me asomé por la borda y vi unos ojos” (vv. 17-18, en “Veril de sonda”, p. 34).

cercano²⁷ y nuestro como la vida, como la muerte²⁸ y tan lleno de sonidos como la melodía de un poema que puede llegar a convertirse en el alma de nuestros oídos.²⁹

Un poema, por ejemplo, en donde aparecen referencias al cine americano es “Realismo” (p. 184), cuyos dos primeros versos, particularmente, destacan: “El único final feliz es el de Ulises. / Por lo demás, qué realismo en Grecia” (vv. 1-2). Esta misma matriz transmedia-posmoderna entre el mito y el cine aparece en “Quirópteros”: “Y no salva el amor como en el cine” (v. 18, p. 185). Asimismo, pienso en su poemario de juventud *Problemas de doblaje* (1990/2023, pp. 469-526).

Luque sabe que las tradiciones clásicas están bañadas de intermediarios; ella no es inexperta en tal asunto, todo lo contrario: “Y el Ulises de Dante / con Nausica a babor” (vv. 11-12, en “Canción para Vinicio Capossela, bibliotecario del barco y pirata cantante”, p. 40). En este aspecto han tenido mucho que ver figuras como Anne Carson, cuyos poemas de Safo han sido traducidos por Luque en *Si no, el invierno* (2020), o el alemán Friedrich Nietzsche con su hoy famoso tópico de lo apolíneo y lo dionisiaco: “A estribor vira Apolo / y Dioniso a babor” (vv. 29-30, en “Canción para Vinicio Capossela, bibliotecario del barco y pirata cantante”, p. 41).

Destaco su capacidad creativa para hacer de los mitos un asunto cotidiano: “Han dicho que la tapa de moda de este verano / se llamará *crujiente de medusa* [...] Los gastronómicos han recomendado / degustar a esas primas de Afrodita” (vv. 1-2 y 6-7, en “Pecado contra el mar. Fábula”, p. 39). Luque realiza lecturas muy actualizadas de los mitos y textos grecolatinos. Noto un proceso constante de renovación y juego, a la manera de una poeta alejandrina de hoy. Por ejemplo, ella utiliza la tragedia *Suplicantes* de Esquilo para intentar darles voz a las refugiadas afganas de 2021,³⁰ para ello pienso en el intenso poema “Pregunto a las Danaides. Coro trágico” (pp. 69-70). Asimismo en “Las refugiadas, según Esquilo” (p. 146), título que había colocado, anteriormente, en un artículo de periódico (*Sur*), publicado el 1 de septiembre de 2019. Por otro lado, en un poema en prosa como “Mujeres de América. Arenga / Mitin” (pp. 71-72), considera que nuestras vidas piden

²⁷ Por eso, además, se apela por un paganismo: “Rezar, sí, yo, pagana. / Los paganos decimos oraciones / cuando la vida urge, arrolladora” (vv. 5-7, en “Lo numinoso”, p. 46).

²⁸ Aunque según el poema “Contravida” (pp. 82-83), un sitio que puede escapar de la muerte son las bibliotecas, debido al aprecio que Luque revela por los libros, mismos a quienes les dedica odas (véase “Un periscopio en el horizonte”, pp. 88-89), pues, para esta autora, parte de la vida se conoce a través de ellos (véase “Traducir el cielo. Doble encomio”, p. 89). Asimismo, pide salvar a las librerías y a quienes las atienden (véase “Decálogo de la *flâneuse*”, pp. 121-122).

²⁹ “El delfín tiene días delfícos” (v. 12, en “Turafallas”, p. 37), nótese las bellas aliteraciones con la letra “de” y su vínculo semántico con el mar.

³⁰ Tal y como lo estamos comprobando, va más allá de la pandemia de COVID-19.

épica (en clara alusión a Homero o acaso a Virgilio, hermanos literarios). Hay intenciones claras de convertir los universos grecolatinos en dinámicas vivas y necesarias.

4. LAS GRECIAS Y ROMAS HISPÁNICAS DE AURORA LUQUE:

A MANERA DE CONCLUSIONES

En términos generales, Aurora Luque no sólo se interesa por el contenido de los poemas, es decir, por los pasajeros, sino también por los instrumentos que conforman su barca, me refiero a la búsqueda de diferentes formas métricas y también visuales, como es el caso del poema “Gavieras” (pp. 115-116), perteneciente al libro homónimo (2020),³¹ en donde además de una carga política fuerte y destacable,³² noto una voz lírica profundizando en su memoria (individual) y en una memoria colectivo-universal.³³ Esto le permite evocar el regreso eterno hacia la infancia, gracias a ese mar mitológico al que alude en “Aproar” (p. 117): “Vuelve al ciclo del huerto, / vuelve al mar mitológico” (vv. 6-7). Este prototipo de mar es creador y único, deidad en sí mismo: “Tengo una casa, pero tengo los mares / cuando amo los mitos” (vv. 11-12, en “Mar de Argónida”, p. 119), pues, incluso, bajar a él le permite, por un lado, a la figura del poeta transformar mitos, parodiarlos³⁴ y tejer otros; por otra parte, al lector disfrutar de tal proceso, como aquel turista, quien disfruta de los diferentes mares durante sus vacaciones de verano³⁵ en una biblioteca imaginada.

Por tanto, puedo llegar a la conclusión de que los universos grecolatinos en la poesía reunida (1982-2022) de Aurora Luque son únicos y plurales,

³¹ Tal y como destaca en la nota que integra el poema “La palabra *gaviera*” (p. 197), compañero de la petición que se hizo ante la Real Academia Española (RAE), para que la palabra ‘gaviera’ aparezca en su diccionario bajo el significado de “mujer que atiende el horizonte”.

³² Véase el poema largo y de corte franquista “Monólogo de Isabel sobre los rescoldos de su libertad” (pp. 140-142), en donde se proyecta la vida tras la llegada del franquismo en España, particularmente de mujeres como Isabel Oyarzábal, quienes tuvieron que huir a México o, según corresponda, otros sitios.

³³ Aunque no sólo en *Gavieras*, pues tal referencia a la memoria ya la observamos desde su poesía de finales del siglo xx: “La piel es vertedero de memoria / lo mismo que el poema” (vv. 10-11, en “La mirada de Ulises”, p. 385). En esta misma sintonía del poema como depósito de la memoria se encuentra “Cosecha”, p. 400: “En las cuadradas cajas pon la fruta / selecta que le agrada a la memoria” (vv. 6-7).

³⁴ “(Platón, que, ya se sabe, era antinerudiano: / me gustas cuando hablas / porque hablar te hace hermoso)” (vv. 9-11, en “Matar a Platón. Caso práctico”, p. 187).

³⁵ Y no podría cerrar este comentario sin insistir en la importancia del mar, como elemento polisémico, en la poesía de esta autora. Este dato tiene también mucho que ver con su nacimiento en Almería y el paso de sus ya más de treinta años, desde 1988, en Málaga, donde ejerce como profesora de letras clásicas.

pues difícilmente encontraremos a otra autora hispánica que les dé un giro femenino a los mitos y personajes grecolatinos de la manera ético-creativa como ella lo hace. Eso sí, esta escritora, traductora y ensayista pertenece a una lista de poetas españoles, classicistas, todos ellos, según mis lecturas, comprometidos con un proyecto humanístico que es necesario reivindicar, apoyar y visibilizar: hacer de los clásicos un material vivo y dialógico que se resiste a asumir una transición quizás positivista y errónea de pasado ajeno al presente, pues integran una temporalidad diacrónica universal y compleja.

Este tipo de dinámicas literarias respecto a los universos grecolatinos como materiales cotidianos y vivos son muy importantes, principalmente hoy, porque vivimos tiempos donde abundan los sofismas y con ellos personas así llamadas “influencers”, quienes en el poder ficticio y mediático de las redes cibernéticas aseveran, entre las masas populares, que no hay que leer a los autores grecolatinos porque están inmersos en otros modernos como Joyce y Borges, por ejemplo. Si bien las tradiciones grecolatinas aparecen en autores modernos, según lo demuestra la poética luqueana, es indispensable regresar a sus raíces, para que los diálogos, por ejemplo, entre Virgilio, Dante y Borges, sean más sólidos, heterogéneos y fructíferos. Esta es la única manera de que estas dinámicas tengan un impacto más fuerte en nuestros días, porque sólo quienes logren desenterrar las tradiciones en lo más hondo de los mares, así como sucede con Aurora Luque, podrán perder el pánico y el temor a los posibles naufragios de la postmodernidad, en su más reciente estado de degradación-fragmentación frente a la pervivencia, rigor y sinceridad de los clásicos.

BIBLIOGRAFÍA

Fuente antigua

SAFO, *Poemas y testimonios*, nueva ed. y trad. Aurora Luque, Barcelona, Acantilado, 2020.

Fuentes modernas

ÁLVAREZ, Josefa, *Tradición clásica en la poesía de Aurora Luque. Figuras, formas e ideas*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2013.

ÁLVAREZ, Josefa, “No aceptaré más límites”. *Aurora Luque, Gavieta y Nómada*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2023.

ARROYO CARVAJAL, Yordan, *Altar de piedras bronceadas. Muestra de poetas en Salamanca*, ed., intr. y nts., Ciudad de México, Campos de Plumas, 2023, <https://camposdeplumas.com/2023/11/17/altar-de-piedras-bronceadas-muestra-de-poetas-en-salamanca/> (07/06/2025).

- CARSON, Anne, *Si no, el invierno. Fragmentos de Safo*, ed. trilingüe, trad. Aurora Luque, Madrid, Vaso Roto, 2020.
- HUCHÍN SOSA, Eduardo, y Karla SÁNCHEZ, “‘Releer a los clásicos podría ayudarnos a cuestionar nuestras hipocresías más viles’. Entrevista a Aurora Luque”, *Letras libres*, 276, 2021, <https://letraslibres.com/revista/releer-a-los-clasicos-podria-ayudarnos-a-cuestionar-nuestras-hipocresias-mas-viles/> (07/06/2025).
- LUQUE, Aurora, *Los dados de Eros. Antología de poesía erótica griega*, ed. bilingüe, intr., trad. y notas, Madrid, Ediciones Hiperión, 2001.
- LUQUE, Aurora, *Aquel vivir del mar: El mar en la poesía griega*, ed., intr. y trad., Barcelona, Acantilado, 2015.
- LUQUE, Aurora, *Grecorromanas. Lírica superviviente de la Antigüedad clásica*, ed., intr. y trad., Córdoba, Editorial Planeta, 2020.
- LUQUE, Aurora, *Poesía de autoría femenina griega y latina (de Safo a Fabia Aconia). Establecimiento del corpus, traducción y estudios de recepción*, tesis doctoral, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2022, https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/152606/PDTACP_LuqueOrtizA_Poesia.pdf?sequence=1 (07/06/2025).
- LUQUE, Aurora, *Las sirenas de abajo. Poesía reunida (1982-2022)*, ed. e intr. Josefa Álvarez, Barcelona, Acantilado, 2023.
- LUQUE, Aurora, *Desolvidar*, antología bajo el cuidado de Noemí Montetes, Barcelona, Universidad de Barcelona (Reversos), 2024.

* * *

YORDAN ARROYO CARVAJAL tiene un Máster en Textos de la Antigüedad Clásica y su Pervivencia por la Universidad de Salamanca, en donde es estudiante de doctorado. Sus principales líneas de investigación son la tradición y recepción de los clásicos grecolatinos, análisis de los discursos, literatura griega, estudios literarios regionales y poesía centroamericana actual. Es integrante de la Red de Investigación de Literaturas de Mujeres de América Central (RILMAC). Perteneció al grupo de investigación “El viaje de las ideas literarias. Historiografía comparada de las literaturas clásicas (ámbitos hispano y luso 1782-1950): transferencias culturales entre Europa y América (HCLCH)”. Referencia: PID2021-122634NB-I00 de la Universidad Complutense de Madrid y a la Red Interartes. Es fundador de las jornadas de investigación “Diosa, serpiente y mujer: los mitos y sus muchas pieles en las literaturas centroamericanas”, <https://rilmac.org/2023/01/27/jornadas-mitos-lit-ca/> y miembro del consejo editorial internacional de la revista *Repertorio Americano*. Como poeta, perteneció a la promoción XXIII de la Fundación Antonio Gala en España. Su más reciente artículo fue publicado en el *Boletín de la Academia Costarricense de la Lengua*, año 19, 2024, dedicado al escritor Roberto Brenes Mesén y se titula “‘¡Oh Dionysos!, tú cabalgas en el asno’, ¿Tradición griega o cristiana en Roberto Brenes Mesén?”, pp. 41-55, y su más reciente libro es *Bitácoras de 13 navegantes en Pan-de-mar, Colectivo Poético Costeño*, Nueva York, Nueva York Poetry Press, 2023.